

Avicultura y filatelia

José A. Castelló Llobet (*)

Partiendo de la suposición de que la mayoría de los lectores de este pequeño trabajo ya conocerán el significado de la palabra "filatelia" —colección de sellos editados por las Administraciones postales de los distintos países— y que, por descontado, a ninguno de ellos habrá que explicarles lo que es la avicultura, algunos sin embargo nos podrían preguntar: ¿qué relación existe entre la avicultura y la filatelia?

Veamos. Desde que en el 1840 apareció el primer sello de Correos —por iniciativa de un inglés, Sir Rowland Hill— ya se hizo patente una de las más viejas aficiones del hombre: coleccionar. Abarcando en un principio a todo el mundo —recordemos que el mundo "civilizado" era entonces muy reducido— y luego circunscrita a unos determinados continentes o países, la filatelia como afición o como lucro se ha extendido tanto que hoy es practicada en todo el orbe, proliferando por ejemplo tanto en nuestro país las asociaciones o clubs de aficionados como aquellos comerciantes o grandes firmas que, con el señuelo de la inversión, atraen el interés de un núcleo cada vez más amplio de población.

Sin embargo, aparte de la especialización hoy obligada —por lo imposible que sería dedicarse a todo el mundo— a un determinado país, existe a nuestro juicio otra más interesante todavía y que cada día está ganando más adeptos: la temática. La relación de temas es tan amplia que no acabaríamos nunca de citarlos aunque para mues-

tras podemos referirnos a los más conocidos de la aviación, los deportes, los uniformes militares, los barcos, los trenes, la pintura, la Navidad, los desnudos femeninos, la religión, la fauna, etc.

A nuestro juicio, como coleccionistas de sellos que somos desde hace ya años, hemos de reconocer que nada nos ha causado tan grata impresión como el hallarnos frente a alguna de estas colecciones especializadas en temas. Y la explicación es sencilla: aparte del cierto desengaño que lleva generalmente el conocimiento de que raramente llegaremos a completar algún gran país —España, por ejemplo, filatélicamente hablando, es uno de ellos—, para el amante de un determinado tema se abre la posibilidad de estudiarlo de forma más bien exhaustiva, completando entre los diferentes sellos sueltos o series que lo componen una muestra bellísima del mismo.

De esta forma, no es de extrañar que cada vez sean mayoría los filatélicos que se dedican a uno o varios temas concretos de los antes mencionados, destacando de entre ellos los amantes de la fauna y, de entre ellos, los de las aves. Y no se piense que una colección así es pequeña. Basta recordar que, junto con el tema de la pintura y el de los deportes olímpicos, el tema de la fauna es aquél en el que más sellos se editan al año en todo el mundo, pudiendo costar aproximadamente el "estar al día" en él, una cifra anual no inferior hoy a las 10.000 pesetas.

(*) Director de la Real Escuela de Avicultura. Arenys de Mar (Barcelona).



Sí, concretando un poco más, nos vamos hacia el tema de las aves, vemos que es también enormemente extenso y con una ventaja sobre gran parte de los otros: la enorme variedad de especies diferentes que pueden brindarnos numerosos países acabados de ingresar en la Comunidad de Naciones que, faltos tal vez de los recursos o el acervo cultural de los de solera, desean exhibir al menos sus grandes riquezas naturales.

Y si, dentro ya del tema de las aves, nos fijamos en algo que nos toca más de cerca como es la avicultura, resulta curioso algo que el profano no diría nunca: la extensa cantidad de sellos que han ido apareciendo en diversos países sobre esta temática. La pequeña muestra de sellos con la que se ilustra la portada de esta revista constituye un buen exponente de cuanto decimos.

Por la importancia que tiene el conocer aún sin grandes detalles algo más relacionado con estos sellos, veamos cuáles son:

En la 1.ª línea: Parte de una serie de 8 sellos de Albania, de 1967, dedicada a las aves de corral.

En la 2.ª línea: A la izquierda, un alegórico sello de Israel glosando las exportaciones avícolas, con un pollito, un huevo y un avión —1968—; en el centro, un sello de 1975 de Polonia conmemorando el 26.º Congreso de la Federación Europea de Zoo-

tecnia; derecha, el único valor que los Estados Unidos dedicaron en 1948 a celebrar el centenario de su industria avícola.

En la 3.ª línea: Bonita serie de la República Democrática Alemana que este país dedicó a las más atractivas razas de gallinas de fantasía. Consta de 6 valores, de los que aquí sólo se reproducen cuatro.

En la 4.ª línea: Izquierda, uno de los 6 valores que Hungría dedicó en 1977 a las razas de pavos; centro, el sello que quizás afecta más directamente a la moderna avicultura: el dedicado por la URSS, en 1966, a celebrar el XIII Congreso Mundial de Avicultura; derecha, el dedicado a la medicina veterinaria, en Cuba, 1975.

En la 5.ª línea: La mitad de una bonita serie de sellos rumanos, de 1963, dedicada a las aves de corral.

Como puede verse, la muestra que ofrecemos es sumamente variada, incluyendo desde un siempre atractivo pavo real húngaro hasta lo sumamente simbólico del sello israelita o el aspecto didáctico del otro valor cubano. Pero ahí radica uno de los a nuestro juicio grandes méritos de la filatelia: el que, a la par de divertirnos, nos enseña.

Lamentablemente, de esta muestra —no completa pues ha tenido que reducirse por razones de espacio— faltan los sellos españoles. Si países tan poco interesantes, avícolamente hablando, como Albania o Rumanía, nos ofrecen las muestras que hemos visto, ¿cómo es que en España hasta ahora no se haya visto la posibilidad de editar algún sello suelto o incluso una serie dedicada al tema?

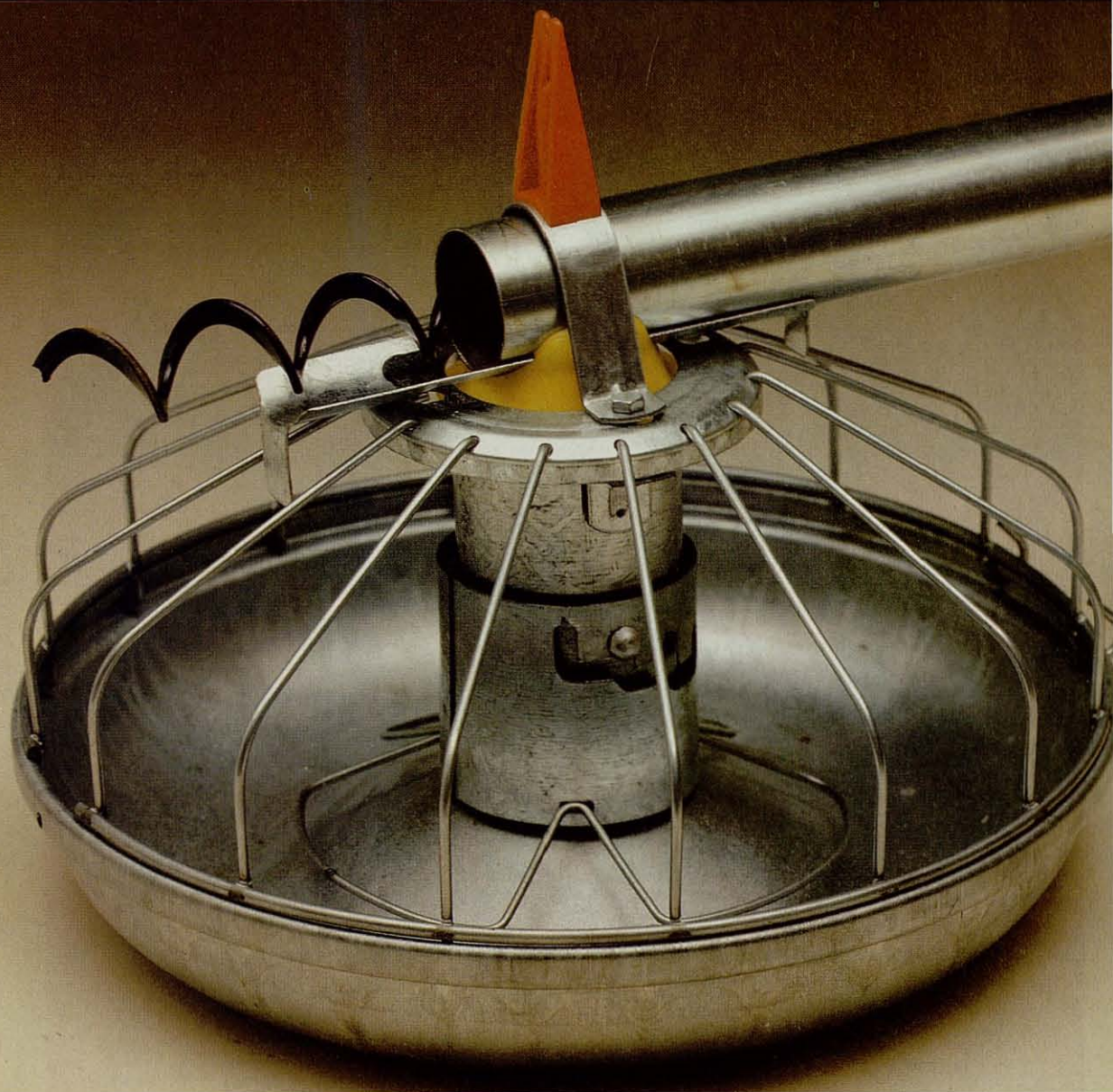
Temas, creemos, no nos faltan pues no en vano es hoy España uno de los países de una avicultura más moderna y más potente. Algunas mundialmente famosas razas de gallinas —la Prat, la Castellana, etc.—, el haber sido el primer país que llegó a hospedar por dos veces a un Congreso Mundial de Avicultura —Barcelona, en 1924 y Madrid, en 1970—, el más alto consumo europeo de huevos o de pollos, las figuras de algunos de los prohombres que nos precedieron en la enseñanza de la avicultura, la celebración primero de una EXPOAVICOLA que ha sido el embrión de la magna EXPOAVIGA actual, etc., son algunas muestras de las su-

Avicultor!

UAB

MODERNICE SU INSTALACION CON EL NUEVO **AUGER-MATIC 355**

Más ahorro de energía mediante el uso parcial de las naves.
Más espacio útil, aumentando la capacidad de pollos.



LA MAS RECONOCIDA TECNICA MUNDIAL EN
EQUIPOS INDUSTRIALES PARA AVICULTURA
Y GANADERIA EN GENERAL

TODAS SUS CONSULTAS SERAN ATENDIDAS SIN COMPROMISO EN:

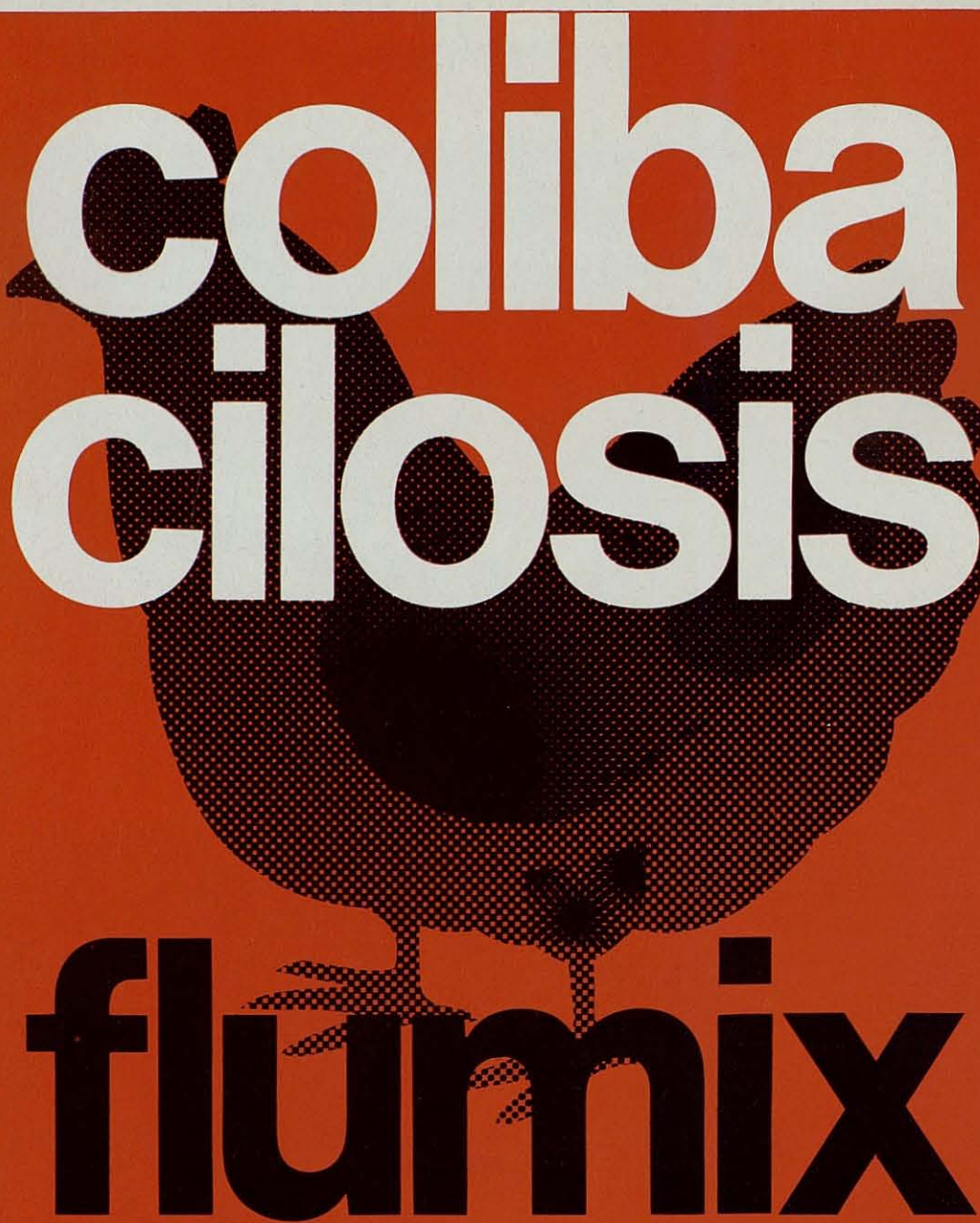
Big Dutchman Ibérica, s.A.

Carretera Salou, Km. 5
Apartado Correos, 374
Teléfono 305945 (977)
Telex 56865 BIGD E
REIIS (España)



Big Dutchman.

colibacilosis



flumix

FLUMEQUINE (sustancia activa del FLUMIX) derivado sintético original, del grupo de las quinolonas, es un bactericida de amplio espectro, particularmente adaptado a las bacterias Gram - y algunas Gram + (estafilococos principalmente).

FLUMIX reúne unas características de eficacia, fiabilidad bacteriológica y clínica y tan buena tolerancia, que hacen de este preparado un agente antiinfeccioso mayor, de total efectividad en la patología avícola.

La originalidad del mecanismo de acción de FLUMIX, inhibiendo la biosíntesis proteica de las bacterias, implica un riesgo muy remoto de creación de cepas resistentes (ninguna conocida hasta la fecha).

La potente actividad de FLUMIX, asociada a la rapidísima difusión en el organismo (tasas sanguíneas máximas media hora después de la primera toma), lo convierten en un tratamiento de choque en las afecciones respiratorias y digestivas de las aves.



LABORATORIOS SYVA

Samaria, 4 - MADRID-9 - Tel. 274.0803/Apartado 17B - LEÓN - Tel. 22.0800
Delegaciones en todas las provincias.



Tres sellos más de una serie de Cuba
—1970— dedicada a la fauna silvestre.

gerencias que nosotros nos atreveríamos a brindar al Servicio Filatélico de Correos para que las tuviera en cuenta en los sucesivos.

No se crea, sin embargo, que es sólo la avicultura la gran olvidada entre las series filatélicas españolas. En un reciente trabajo de Juan Ramón Eraso (*) nos recordaba que, por desgracia, tan "cenicienta" es la agricultura española en la realidad como filatélicamente hablando ya que apenas si

existen unos pocos sellos dedicados a ella, siendo muchos los temas que sugeriría. Por nuestra parte sabemos que desde la EXPO-AVIGA de Barcelona hace pocos meses se lanzó una sugerencia a Correos que entonces no fue estimada para este año por estar ya cubiertas las emisiones que tenían que salir, aunque no desconfiamos en que en un futuro no excesivamente lejano se nos tome en consideración.

(*) Véase "El Cultivador Moderno", enero-febrero 1981, pág. 20.

